

# INTRODUCCIÓN

---

*La crisis actual nos lleva a realizar  
una acción continúa orientada a dos tareas:  
la revitalización del campo y la rehumanización de las ciudades,  
ambas indispensables para un buen vivir.*  
(E. Morin "La Vía")

**E**l Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) donde se ubica la capital de Jalisco, es la segunda más poblada de México, e incluye los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, Ixtlahuacán de los Membrillos, Tlajomulco, Zapotlanejo, El Salto y Juanacatlán. El desordenado crecimiento urbano e industrial, ha generado una profunda crisis expresada en conflictos socio ambientales, y el AMG es un escenario de exclusión y marginación social, cuyos efectos se ensañan con las poblaciones más vulnerables y donde las familias más pobres en las zonas urbanas o rurales, enfrentan serias carencias para proveerse de alimento y de agua, mientras que la irresponsabilidad desde la gestión pública se colude con el deterioro generalizado del medio ambiente. Esta crisis es resultado de un modelo de desarrollo basado en el uso intensivo de los ecosistemas, que ha llevado a situaciones de insustentabilidad en una compleja problemática ambiental de alcance regional.

Ante ello diferentes actores sociales locales se acercaron al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), para solicitar el acompañamiento universitario en sus procesos sociales en torno a los conflictos socioambientales que amenazan su vida, su cultura y sus entornos naturales. Es en atención a esta demanda, que el Centro de Investigación y Formación Social, hoy Centro Interdisciplinario de Formación y Vinculación Social del ITESO, desde hace nueve años realiza trabajos de investigación e intervención, orientados a la construcción de alternativas hacia la sustentabilidad regional.

En una primera etapa, el proyecto de investigación "Agua, agrobiodiversidad y medio ambiente en la región Guadalajara-Santiago-Chapala 2009-2011", mostró los principales procesos que generan los conflictos socioambientales: a) el manejo del agua; b) el avance urbano sobre áreas rurales y el crecimiento de la agricultura industrial, y c) la incompetente gestión pública, y es la articulación de estos tres procesos lo que ocasiona la actual crisis ambiental regional.

Al paso del tiempo, los conflictos se han agudizado con la urbanización sobre espacios rurales, el crecimiento de la agricultura industrial, el incremento en el deterioro del Lago de Cajititlán, la contaminación continua del Río Santiago, el macro libramiento carretero al sur del AMG, y el aumento de la inseguridad y la violencia. En medio de este entorno adverso, aparecen y crecen los esfuerzos de diversos actores sociales por construir alternativas a la problemática que sufren, que degrada sus formas de vida y sus espacios naturales y compromete su futuro ligado a lo largo de la historia al Cerro Viejo, al río Santiago y a los lagos de Cajititlán y Chapala.

A pesar de la crisis, las actividades agropecuarias mantienen un relevante peso en términos sociales y económicos, y tienen un papel central en la sustentabilidad regional. De acuerdo al Plan de Ordenamiento Territorial Metropolitano de 2016, las actividades agropecuarias abarcan el 40% de la superficie total de la AMG. Ante ello, en una segunda etapa, el enfoque del trabajo en la región, transitó a indagar y acompañar las alternativas sociales que surgen desde lo local y regional en busca de atender situaciones de conflicto, particularmente las relacionadas con el agua y la agricultura. En ese contexto, que entre 2013-2016 se llevó a cabo el proyecto de investigación "Alternativas sociales a los conflictos ambientales en el Alto Santiago: procesos y experiencias hacia la sustentabilidad", con el objetivo de: analizar, acompañar y evaluar procesos y experiencias sociales hacia la sustentabilidad como alternativas a los conflictos ambientales en la región

El proyecto articuló la investigación y la intervención, y estuvo fundamentado en las nociones de la transdisciplina, la sustentabilidad, la ecología política, la agroecología, y la geografía del agua, sus bases metodológicas provienen de la educación popular y la investigación-acción y se estructuró en torno a tres subproyectos referidos a los procesos generadores de conflictos ambientales en la región: a) uso y manejo del agua, b) gestión social y pública y c) avance urbano sobre áreas rurales y crecimiento de la agricultura industrial. En el presente volumen, se presentan los resultados correspondientes a este último subproyecto, que llevó como objetivo la identificación, el análisis, y evaluación de las experiencias y los procesos de agricultura sustentable en ocho experiencias en el Área Metropolitana de Guadalajara.

La presente investigación fue un proceso continuo de dialogo de saberes, donde el fundamento ha sido la participación activa y entusiasta de los agricultores y agricultoras: Nereida Sánchez Rubio, Ezequiel Macías Ochoa, Espiridión Fuentes Avilés, María de Jesús Bernardo, Emmanuel Gutiérrez Hermosillo, Felipe Iñiguez Pérez, María de Jesús González, Antonio Enciso, Ramón Vázquez, Guadalupe Cárdenas, Ezequiel Cárdenas y Elia Pérez, vaya para todos un profundo agradecimiento, por sus enseñanzas y colaboración, vaya también nuestra esperanza de que los resultados les sean útiles en el caminar hacia agriculturas más sustentables en la región.

En este dialogo de saberes han participado a lo largo del tiempo los alumnos del Proyecto de Aplicación Profesional del ITESO, Azucena Mastache, María Elena Roldán Roa, Catalina Almeida Luján, David Lamarque Ahumada, Myriam Mancha Moreno, Julian Ocegüera Avelar y Karla Castillo García, todos han colaborado en actividades de formación, investigación y acompañamiento a los agricultores, y han elaborado para este número diferentes artículos que dan cuenta de sus experiencias. Un reconocimiento va para Eric Alvarado Castro, quién ha estado presente en todo el período del proyecto, primero como estudiante, después como profesor, investigador y asesor de las comunidades de la región. Un agradecimiento especial a Heliodoro Ochoa García del CIFOVIS ITESO y a Peter Gerritsen de la Universidad de Guadalajara por sus valiosas contribuciones al volumen.

El presente número de *Complexus*, se ha estructurado en dos secciones, la primera muestra aspectos generales sobre las agriculturas sustentables en la región, mientras que la segunda se detiene a profundizar en algunas de las agriculturas a través del estudio de estos casos particu-

lares. En el texto que abre la primera parte Jaime Morales-Hernández y Eric Alvarado Castro, presentan la problemática del Área Metropolitana de Guadalajara y sus entornos rurales, dan cuenta también de los fundamentos conceptuales y de los resultados generales de la investigación. En el segundo Heliodoro Ochoa García hace un recorrido histórico donde entrelaza la gestión del agua con la agricultura y el desarrollo urbano en México, con un acercamiento al Área Metropolitana de Guadalajara. Esta primera parte culmina con un escrito de Jaime Morales-Hernández, Julián Ocegüera Avelar y Karla Carrillo Montejano, donde analizan las experiencias de agricultura sustentable, desde la perspectiva de sus capacidades de adaptación y mitigación del cambio climático, y muestran sus altas potencialidades para contribuir a enfrentar este enorme desafío.

La segunda sección, está dedicada al análisis de algunas de las agriculturas de la región, comienza con un trabajo de Azucena Mastache, Peter Gerritsen y Jaime Morales, en el cual se acercan la agricultura de montaña en San Miguel Cuyutlán, Tlajomulco y muestran la complejidad de articulaciones que se establecen entre los diversos pisos ecológicos, y las diferentes funciones que estas agriculturas aportan a la región. En el texto siguiente, David Lamarque Ahumada y Eric Alvarado Castro, analizan un caso de agricultura campesina en La Cañada, Ixtlahuacán de los Membrillos, que ha ido transitando hacia la producción agroecológica y que muestra su viabilidad como una alternativa en la región. En su contribución Myriam Mancha Moreno y Eric Alvarado Castro se adentran en una experiencia de agricultura ecológica certificada en Santa Cruz de la Soledad, Chapala que produce y comercializa con grupos de consumidores responsables en diferentes espacios del Área Metropolitana de Guadalajara. La sección termina con un trabajo de María Elena Roldán Roa y Catalina Almeida Luján, que presentan un caso de agricultura de traspatio en San Juan Evangelista, Tlajomulco que en una mínima superficie atiende las necesidades de consumo familiar, y también proporciona algunos ingresos por la venta de productos.

La investigación evidencia que estas experiencias generan una serie de aportes a la sustentabilidad regional: beneficios ambientales por preservación de vegetación, agua y suelo y de paisajes naturales, producción de alimentos sanos para sus familias y para habitantes del Área Metropolitana de Guadalajara, mejoramiento de la condición económica de las familias rurales por la venta de productos ecológicos, establecimiento de vínculos sociales entre urbanos y rurales, conservación de conocimientos y semillas locales, y generación de trabajo para mano de obra local. Además, y en contraposición a la agricultura industrial dominante en la región y favorecida por las políticas públicas, estas experiencias mostraron una relevante capacidad de adaptación al cambio climático y un gran potencial como parte de las estrategias de mitigación.

El volumen visibiliza y da voz a estas experiencias y muestra desde muy diversas perspectivas su viabilidad y su potencialidad, como elementos para la construcción de las alternativas sustentables ante la crisis ambiental en el Área Metropolitana de Guadalajara. Vaya el presente texto, como una invitación a promover reflexiones y acciones encaminadas a fortalecer y acompañar estos esfuerzos de los agricultores y agriculturas, que buscan cotidianamente formas más justas y sustentables de hacer agricultura en la perspectiva de la sustentabilidad regional.

**Jaime Morales-Hernández**  
COORDINADOR DEL NÚMERO